

Book club y Club littéraire en la biblioteca de Bera

Beatriz AUZMENDI IZA*

Cuando lancé la propuesta de adquisición de lotes de títulos en lengua extranjera a la Comisión de Clubes de Lectura no esperaba, a decir verdad, una respuesta positiva. Sin embargo, la petición se hizo efectiva y con ella me puse manos a la obra para organizar el primer club de lectura en inglés en una biblioteca navarra (nuestro “Book Club”). Hice un sondeo de los posibles usuarios interesados en una experiencia de este tipo y, ciertamente, la reacción de la gente fue de grata sorpresa y ganas, muchas ganas; sorpresa por lo inesperado de realizar una actividad tan innovadora en una biblioteca pequeña como la de Bera (“lujo” fue la palabra más empleada) y ganas ante la expectativa de practicar el inglés de una forma tan atractiva como la de un club de lectura. Desde el primer momento me animé a llevar a cabo yo misma el papel de coordinadora, superando mi propio miedo escénico para hablar en público en lengua extranjera y dedicando bastante tiempo libre a la lectura, más que el habitual en los clubes de lectura en castellano o euskera.

Como no todo es coser y cantar, dejé un plazo de tiempo muy largo para leer la novela en inglés, de forma que ninguno de los interesados dejara de participar por falta de tiempo, pero, aun y todo, el día de la reunión apareció un número reducido de los usuarios anglófilos que en un primer momento se habían animado a tomar parte. Una primera sesión en *petit comité*, sin embargo, ayudó a que ésta transcurriera de forma animada y fluida; tanto es así, que al finalizar los participantes continuaron hablando en inglés por la calle. La satisfacción fue generalizada entre los participantes y la coordinadora, y, por supuesto, con ganas de repetir la experiencia.

77

Dado el éxito con el Book Club, decidí promover otro en francés: el “Club Littéraire”, puesto que muchos usuarios beratarras manejan la lengua francesa por la propia situación fronteriza del municipio. De nuevo ejercí la labor de coordinadora y el resultado fue muy positivo y realmente gratificante, si bien la afluencia de participantes fue también menor de lo inicialmente previsto.

De cualquier manera, el boca a boca ha sido la mejor publicidad que podía hacerse, y hoy es una actividad que, si bien se realiza de forma esporádica por falta de medios (el término “club” resulta ciertamente pomposo para su modesta realidad), se ha enriquecido con la participación de hablantes nativos y un número creciente de miembros.

* Biblioteca Pública de Bera